

Evolución demográfica de Los Toldos (Bolivia -siglos XVI a 1938- y Argentina -1938 en adelante-)*

Raquel Gil Montero*
Gladys Massé♦

Palabras-clave: demografía histórica – pobreza – tamaño y crecimiento de la población – dinámica demográfica

Resumen

Dentro de América Latina, Argentina está considerada uno de los países que inició en forma más temprana la transición demográfica, mientras que Bolivia se encuentra entre los últimos. Los trabajos más recientes sobre la temática, sin embargo, han hecho hincapié en las enormes diferencias que hay en el interior de estos países.

Con frecuencia se consideró que uno de los factores más importantes que influyeron en el inicio temprano argentino fue la llegada masiva de inmigrantes europeos que se asentaron fundamentalmente en la Capital Federal y en las zonas litorales del país. Esta explicación desestima la influencia de la enorme complejidad étnica y cultural colonial, que “desapareciera” frente a la llegada de estos inmigrantes. Pensamos que la dinámica demográfica de este interior argentino no es únicamente una consecuencia de lo que no ocurrió (la llegada de inmigrantes), sino que tiene una historia propia inscripta dentro de la historia colonial y la del siglo XIX temprano.

En este trabajo nos proponemos cambiar el mirador y analizar los ritmos y las causas de los cambios en la dinámica demográfica desde un espacio de tendencias muy diferentes a las del promedio nacional. Nuestro contexto es el noroeste argentino y el sur boliviano. Nos centraremos en un departamento ubicado al Noroeste de la Provincia de Salta (Santa Victoria), que tiene un municipio (Los Toldos) que formó parte de la Provincia de Aniceto Arce (Tarija, Bolivia) hasta 1938. Las fuentes de datos corresponden a registros parroquiales del siglo XIX y estadísticas vitales del siglo XX; revisitas de indios tardocoloniales y censos nacionales de población (Bolivia 1900; Argentina 1869 a 2001).

* Trabalho apresentado no I Congresso da Associação Latino Americana de População, ALAP, realizado em Caxambú- MG – Brasil, de 18- 20 de Setembro de 2004.

* CONICET, Instituto de Estudios Geográficos de la Universidad Nacional de Tucumán

♦ INDEC Argentina y Universidad de Buenos Aires

Evolución demográfica de Los Toldos (Bolivia -siglos XVI a 1938- y Argentina -1938 en adelante-)*

Raquel Gil Montero*
Gladys Massé♦

Introducción

Las diferencias demográficas y económicas actuales entre Argentina y Bolivia, aunque significativas, no tienen una historia demasiado larga, sino una que comenzó hace ciento cincuenta años. Es una historia que, además, se inscribe en un fenómeno observable en todo el mundo, que es el despoblamiento de las áreas montañosas. Este despoblamiento, sin embargo, es aún más notable en Sudamérica que en el resto del mundo, si pensamos que desde muy temprano los Andes concentraron la mayoría de la población del subcontinente, a diferencia de los Alpes, los Pirineos y el Himalaya (Mathieu, 2003). A pesar de este punto de partida tan favorable para las áreas de montaña, la historia del depoblamiento se fue escribiendo lenta e inexorablemente, de modo que a comienzos del siglo XX los territorios más poblados estaban ubicados fuera del área andina, en las fértiles llanuras atlánticas. En el cono sur este cambio comenzó a hacerse notable en la demografía de la segunda mitad del siglo XIX, cuando gran parte de la población y de los bienes todavía se movía a caballo, las ciudades eran pequeñas y las comunicaciones recién comenzaban a modificarse con la llegada del ferrocarril. Este es el contexto general de nuestro trabajo.

Tradicionalmente se consideró que los cambios en la distribución de la población en Argentina acompañaban a las enormes transformaciones económicas que tuvieron lugar entre fines del siglo XIX y comienzos del XX. En estos cambios se observaba un notable incremento de la población del área pampeana motivado fundamentalmente por la inmigración. A partir de estos cambios se podría sostener junto con Livi Bacci que “La población, por lo tanto, puede ser una primera, aunque grosera, señal de bienestar” (Livi-Bacci, 1990:9). Por el contrario, las regiones que no lograron adecuarse a las importantes transformaciones económicas nacionales e internacionales del período, comenzaron a expulsar población de manera creciente, población que, en parte, se radicó en aquellas áreas dinámicas. Una de las regiones expulsoras fue el Noroeste Argentino, que a lo largo del tiempo y sobre todo en el último siglo fue perdiendo la importancia demográfica y económica que tuvo durante el período colonial.

Esta clara tendencia a la pérdida de población sufrió un cambio en los últimos años, esto es a lo largo de las décadas de 1980 y 1990, cuando lo que se observa es que la región del Noroeste fue incrementando lentamente su participación en el total del país (Ortiz y Paolasso, 2003). Una mirada rápida del porcentaje de NBI de cada región bastaría para afirmar que este último crecimiento tiene un significado diferente al pampeano de comienzos del siglo XX y que probablemente no se deba a mejoras regionales ni signifique mayor bienestar con relación a mediados de siglo. En el trabajo citado, Ortiz y Paolasso advierten sobre esta aparente paradoja de crecimiento demográfico y pobreza.

* Trabalho apresentado no I Congresso da Associação Latino Americana de População, ALAP, realizado em Caxambú- MG – Brasil, de 18- 20 de Setembro de 2004.

♦ CONICET, Instituto de Estudios Geográficos de la Universidad Nacional de Tucumán

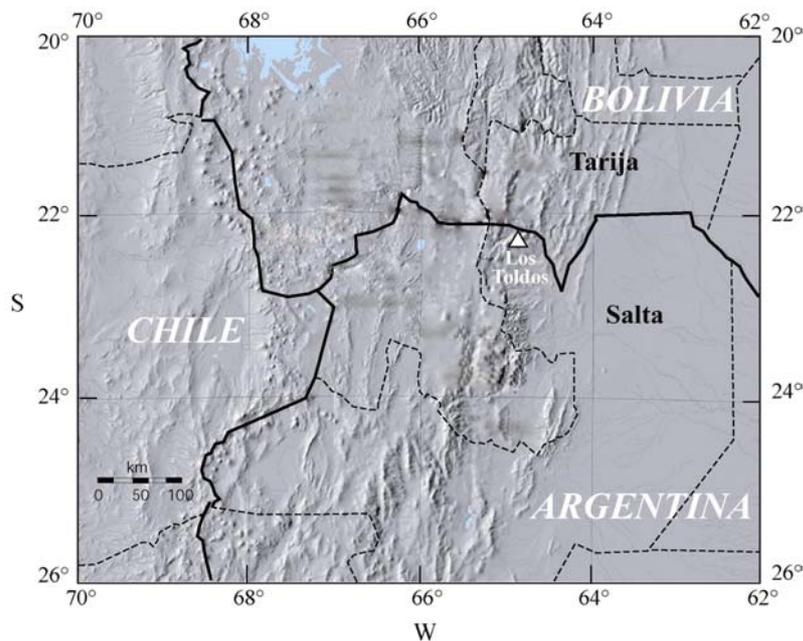
♦ INDEC Argentina y Universidad de Buenos Aires

Aunque la premisa de Livi Bacci podría considerarse en términos generales adecuada sobre todo para el análisis de poblaciones pretransicionales, el crecimiento de la población *per se* no necesariamente significa lo mismo, al menos en estos dos ejemplos. Son muchas las preguntas que uno podría hacerse en torno a este indicador, algunas de las cuales están relacionadas estrictamente a lo demográfico y otras no. Podríamos preguntarnos, por ejemplo, si este incremento de población está vinculado a cambios en los flujos migratorios, o a aspectos vinculados a la transición en la mortalidad y en la fecundidad. Otras preguntas posibles combinan población con territorialidad, por ejemplo, o con economía, o con cambios tecnológicos. Y otras aluden al complejo y cambiante contexto histórico.

En este caso proponemos un estudio de caso de una pequeña porción del Noroeste argentino, el actual Municipio de Los Toldos, que muestra en la evolución de su población dos momentos de crecimiento que, al igual que el ejemplo brevemente expuesto, tienen un significado diferente. El primer momento se ubica en un contexto de población pretransicional, cuando Los Toldos estaba integrado a un espacio económico dinámico, aunque en proceso de ruptura y cambios. Nos referimos al “espacio peruano” (Assadourian, 1983), articulado en torno a la economía minera de Potosí, en la actual Bolivia. En el segundo momento, en cambio, nos encontramos con una población que está completando el proceso de la transición demográfica y que si bien pertenece a un país con considerables indicadores de bienestar, Argentina, dentro de este país está inserto en una región en continuo empobrecimiento. La principal dificultad que presenta el análisis, y probablemente la característica que lo hace más interesante, entonces, es que este Los Toldos formó parte de dos países (Bolivia y Argentina) que, como veremos, protagonizaron en este período transformaciones socio-demográficas y económicas muy significativas.

Población y economía en el período temprano

En términos demográficos el poblamiento del Valle de Los Toldos fue una extensión del proceso poblacional del Valle de Tarija (mapa). Aunque nuestra región tiene



características específicas que la diferencian del valle del Río Guadalquivir (donde está situada la ciudad de Tarija), gran parte de los aspectos principales relativos a la población son compartidos, por lo que haremos referencia en una primer instancia a unidades administrativas mayores.

Nuestra región formó parte de un conjunto de valles que separan los Andes de la extensa llanura oriental (el Chaco) habitada hasta fines del siglo XIX por indios de guerra (chiriguano y chaqueño). Las principales funciones de esta región fueron dos: contener a los indios de guerra y abastecer a las regiones mineras. Ambos aspectos son importantes de cara al análisis del proceso de poblamiento de Los Toldos. A lo largo de los siglos de la colonia, los españoles avanzaron sobre la frontera chiriguana con cuatro estrategias: el asentamiento de misiones (las más importantes fueron las franciscanas), el de fuertes militares, la introducción de ganado que afectaba la economía indígena basada en el cultivo de maíz, y el mestizaje (Teruel, 1999, Giannecchini, 1996, Comajuncosa, 1993, Susnik, 1968). En el Valle de Los Toldos, la manera que asumió la conquista fue mediante la introducción de la ganadería. Aunque la zona no había sido completamente dominada, fue un área de pastoreo desde fines del siglo XVIII. Frente al avance de las haciendas los pequeños grupos chiriguano se fueron replegando a las regiones más pobladas mencionadas que estaban ubicadas hacia el norte.

Con relación a la segunda función de estos espacios geográficos, la de abastecer a las regiones mineras, ella tuvo origen en su riqueza relativa en comparación con el árido altiplano, basada en la fertilidad de estos valles bajos e irrigados. En la región encontramos algunas grandes haciendas y numerosas pequeñas propiedades dedicadas a la ganadería (vacas y caballos sobre todo, aunque también había ovejas, cabras y chanchos) y también a la producción agrícola (el producto más importante era el maíz, y además se cultivaba ají, algodón, frutales, azúcar). Entre las grandes haciendas se destaca la del marquesado del Valle de Tojo dedicada también a la fabricación de vinos destinados en parte a las regiones mineras.

En torno a las guerras de Independencia (1810-1825), la actual Bolivia tenía 978.926 habitantes y Argentina, 527.000 es decir poco más de la mitad.² Esta diferencia demográfica más su capacidad económica hicieron que durante el período colonial e incluso hasta entrado el siglo XIX aquella fuera uno de los mercados más importantes de Sud América (Langer, 1987). En aquel momento, gran parte de la economía regional, esto es la de las modernas provincias del Noroeste Argentino y departamentos del sur de Bolivia, estaba orientada a abastecer fundamentalmente de alimentos a las regiones mineras del altiplano.

Las guerras de Independencia marcan el momento en el que se comienzan a acentuar algunas de las modificaciones ya perceptibles a fines del período colonial. Nos referimos al cambio de una economía que miraba al Océano Pacífico, a otra que miraba al Atlántico (Halperín Donghi, 1972). Al interior de este largo proceso fue de enorme importancia para nuestra área de estudio la conformación del límite internacional que dividió un espacio que había estado largamente integrado. De este modo, esta área pasó de componer un espacio económico dinámico, a formar parte del confin de una frontera de un país (Bolivia) que, como veremos, fue perdiendo lentamente su importancia demográfica y económica relativa.

Para este período carecemos de datos censales hasta 1900, salvo algunas estimaciones de mediados del siglo XIX pero que se refieren al total de la población por departamento. Considerando que era una población pretransicional, hay algunos indicadores que pueden servir indirectamente para pensar en una situación de relativo bienestar de sus habitantes, concepto de nos remite a la afirmación de Livi Bacci de nuestra introducción. Estos indicadores son demográficos (crecimiento de la población, altas densidades) y económicos (disponibilidad de recursos, acceso a la propiedad de la tierra).

² Datos de Bolivia de Dalence (1975: 197). Datos de Argentina tomados del II Censo Nacional (Primera Parte, página XV).

a) La población

Por sus bondades y su ubicación geográfica, la jurisdicción de Tarija fue desde la segunda mitad del siglo XVIII sede del Colegio Propaganda Fide, encargado de las misiones que se asentaron en la frontera de guerra. Fue la principal fuente de sostén de dichas misiones y de los fuertes, que solicitaban con mucha frecuencia contribuciones diversas, tales como aporte de hombres para las entradas punitivas a los territorios chiriguano y para la población estable de los fuertes, de ganados para su alimentación y la de las misiones, y también de dinero. Esas colaboraciones, aunque modestas, sólo podían haber salido de una región que tuviera algún excedente.

Dentro del conjunto de parroquias ubicadas en torno a la actual frontera internacional entre Argentina y Bolivia, Padcaya y Concepción, las dos parroquias más australes de Tarija eran las más densamente pobladas a lo largo del siglo XIX (Gil Montero, 2004). Con respecto a los valles de la jurisdicción de Tarija, el de Los Toldos (dentro de Padcaya) fue el de más tardía ocupación. En la década de 1790 comienza a haber menciones del paraje Los Toldos en los libros parroquiales (entierros, 1794 y bautismos, 1796; en ambos un solo caso). Los registros se incrementan a partir de 1800, aunque siempre son escasos, hasta fines de la década de 1830, momento en el que se hacen más abundantes. Este es un indicador de presencia de pobladores (cristianizados) dispersos, asentados o transitoriamente presentes en el valle, que parecen haber ocupado definitivamente la región en los años 1840.

Considerando el total de los casos del período 1790-1920 de toda la parroquia de Padcaya (de la que Los Toldos era una Viceparroquia), los bautismos se incrementan significativamente durante todo el siglo XIX y comienzan a decrecer recién en el siglo XX. Este incremento no se repite en las demás parroquias adyacentes mencionadas que muestran signos de haber sido más afectadas por una serie de crisis demográficas y económicas que tuvieron lugar a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX (Gil Montero, 2004).

El primer censo de población con que contamos para lo que fue el Vicecantón de Los Toldos, perteneciente a la provincia de Aniceto Arce en Tarija, es de 1900 (Censo Nacional de Bolivia, 1900). En aquel momento la población era de 766 habitantes. En su composición se observa la falta de varones en todos los grupos de edad, sobre todo en el correspondiente a las edades 14 - 40 (cuadro 1).³ La relación de masculinidad es igual a 85,5, lo que indica al menos la existencia de emigración teórica. Por las características de la economía regional, fundamentalmente por la ganadería trashumante, y según la fecha de confección del censo (1 de septiembre) podría pensarse en una falta de varones ocasionada por migraciones estacionales, pero todavía no conocemos en detalle el calendario de trabajo de Los Toldos ni las características de la emigración del período.

Cuadro 1

Población de Los Toldos en 1900 según sexo y grupos de edad

Grupos de edad	Total	Varones	Mujeres	IM
	766	353	413	85,5
0-13	78	37	41	90,2
14-40	271	114	157	72,6
41 y más	338	151	187	80,7
s/d	79	51	28	182,1

Fuente: Censo Nacional de Bolivia 1900

³ Lamentablemente los grupos de edad en los que se clasificó a la población sólo nos permitió agruparlos como se los ha presentado en el cuadro indicado.

b) La economía

A comienzos del siglo XIX todo el Valle de Los Toldos hasta Baritú era una hacienda que perteneció a un rico terrateniente de Tarija llamado Don Francisco Gutiérrez del Dozal.⁴ Esta propiedad se fue subdividiendo y vendiendo a lo largo del siglo XIX que es cuando la frontera chiriguana se trasladó al oriente, a la actual Provincia de Gran Chaco en el Departamento de Tarija (Bolivia).

El primer documento que nos permite cuantificar en alguna medida los principales aspectos de la economía es de comienzos del siglo XX. En 1906, se levantó un catastro completo de toda Bolivia con detalle de la producción y de la extensión de las propiedades.⁵ En Los Toldos se registraron 128 propiedades y 73 propietarios para una población de 766 habitantes. La mayoría de las haciendas eran pequeñas y de poco valor comparadas con la región central del Valle de Tarija y con las tierras altas del departamento (Avilez), tierras de ocupación más temprana donde había mejoras, como por ejemplo sistemas de regadío, y donde las haciendas tenían muchos más arrendatarios. Comparando con aquellas, Los Toldos de principios del siglo XX seguía siendo un espacio relativamente recién colonizado, con pocos arrendatarios y muchos propietarios de haciendas pequeñas, dedicadas a cultivos y ganado para consumo propio o local.⁶

En ese período la economía era mixta, con fuerte predominio de la agricultura (maíz, hortalizas, caña dulce, frutas, vides y trigo), aprovechamiento de las maderas de sus bosques, miel, producción de aguardiente y ganadería. El principal ganado era el vacuno, seguido en importancia por las ovejas, aunque había también una cantidad significativa de cabras, cerdos y algunos caballos/yeguas, mulas y burros. Los arriendos se pagaban en dinero exclusivamente, a diferencia de otros cantones cercanos del mismo departamento donde los pagos se hacían en dinero y trabajo personal.⁷

A pesar de la importancia que tenía el ganado en la economía regional en general, las ocupaciones de la población de Los Toldos según el censo de 1900 hacen referencia a esa actividad en forma indirecta a través de las actividades textiles, sobre todo la hilandería y la tejeduría. La mayoría de la población se releva en el censo más bien como agricultor (cuadro 2). Las actividades económicas más importantes en términos de cantidad de población involucrada eran la agricultura y la hilandería. Es probable, como en muchas otras sociedades campesinas, que estas actividades fueran sólo una de las múltiples ocupaciones de los habitantes. Lo que sin duda reflejan es la predominancia de las actividades rurales.

Cuadro 2
Ocupaciones de Los Toldos, 1900.⁸

textiles	artesanos	comercian tes	propieta- rios	agricultores	otros	s/prof menores 7 años	no consta	Total
205	49	13	12	305	13	27	142	766

Fuente: Censo Nacional de Bolivia de 1900.

⁴ Archivo Histórico de Tarija, Testamentos.

⁵ ABNB, Catastro de la provincia de Arce. Registro de las fincas rústicas del vicecantón de Toldos, 1906.

⁶ La poca presencia de arrendatarios se puede considerar un indicador de tierras de reciente ocupación en el avance de la frontera. Cfr. ABNB, Catastro de la provincia de Arce. 1906.

⁷ ABNB, Libro de actas de compromiso entre propietarios y colonos de Aniceto Arce, 1906. Este puede ser otro indicador de una colonización más tardía.

⁸ Hemos agrupado como textiles a los bordadores, costureras, hilanderos y tejedores; como artesanos a los carpinteros, cigarreros, sombrereros y talabarteros. Las demás se presentan tal como figuran en el censo de población.

En síntesis, el valle de Los Toldos comenzó a poblarse tardíamente en relación con la región aledaña. A lo largo de todo el siglo XIX se observa un crecimiento sostenido de la población, que pasa de ser escasa a comienzos del siglo y probablemente trashumante o de ocupación precaria de la tierra, a una sociedad de productores agropecuarios en su mayoría propietarios de pequeñas haciendas. Aunque no tenemos información concreta de la evolución de su población, datos indirectos indican que creció en forma sostenida a lo largo de este período. Aunque débil, la suma de circunstancias económicas y demográficas que mencionamos (inserción en un espacio económico importante, posibilidades de acceder a la propiedad de la tierra, densidad poblacional relativa alta, capacidad de sustentar el avance sobre la frontera, incremento sostenido de bautismos en el tiempo) puede ser pensada como un indicador indirecto de bienestar.

Población y economía en el siglo XX

Entre las guerras de independencia y la actualidad, la población de Argentina superó con amplitud a la de Bolivia. De acuerdo con los resultados censales de 2001 Bolivia cuenta con 8.274.325 habitantes y Argentina 36.260.130. Esta información juntamente con otros indicadores muestran que en el momento en que termina nuestro análisis, a fines del siglo XX, el panorama de Bolivia y de Argentina era muy diferente al del comienzo del siglo XIX. Los indicadores de desarrollo humano⁹ de sus promedios nacionales los ubican en las antípodas dentro del conjunto de los países de América del Sur.

El contexto nacional debería ser una referencia obligada por la influencia que tienen los estados (aunque a veces lejana) en el desarrollo de cada región. Sin embargo, las enormes diferencias internas, particularmente marcadas si comparamos los indicadores de Los Toldos respecto del promedio nacional argentino, sumadas a las también significativas semejanzas de aquellos con las jurisdicciones territorialmente vecinas de Bolivia, necesariamente nos obligan a tener una mirada más amplia que la de los espacios nacionales.

Como señalamos en la introducción, a partir de la tercera década del siglo XX el Vicecanton Los Toldos pasó a la jurisdicción político-administrativa de Argentina. El tratado de límites firmado entre este último país y Bolivia, llamado Carrillo-Díez de Medina, fue suscrito el 9 de julio de 1925 y ratificado en 1929 por Bolivia, aunque el canje efectivo de los territorios acordados se llevó a cabo recién en Buenos Aires el 11 de octubre de 1938.¹⁰ A partir de esa fecha, Los Toldos se incorporó como Municipio al departamento de Santa Victoria, de la provincia de Salta (Argentina). Sin embargo, el acceso carretero al municipio continúa siendo aún hoy a través de Bolivia, ya que la Sierra de Santa Victoria, que limita el acceso al tránsito a pie o a caballo, lo separa de la capital departamental.

Los datos concretos de Los Toldos muestran que cuando pasa a pertenecer a Argentina, su situación demográfica y económica no varió demasiado, al menos al comienzo. Aparentemente se insertó en un Departamento cuyos indicadores demográficos y económicos eran más semejantes a los de las áreas limítrofes bolivianas que al promedio nacional argentino.

El primer Censo Nacional de Argentina que incluye Los Toldos es el de 1947 y será nuestro punto de partida para analizar el siglo XX. Lamentablemente debemos analizar lo ocurrido en el conjunto del departamento de Santa Victoria y no en Los Toldos.¹¹ El impacto

⁹ El indicador de Desarrollo Humano combina esperanza de vida al nacer, tasa de alfabetización de adultos, tasa bruta de matriculación y Producto Bruto Interno (PBI) per cápita. Naciones Unidas: Demographic Yearbook 1998. Nueva York 2000. De acuerdo con este indicador, en 1998 Argentina se encontraba en primer lugar entre los países de América del Sur (35 en el ranking mundial) y Bolivia en el último (114 en el mundo).

¹⁰ Tratado de límites con la República de Bolivia, <http://www.argentina-rree.com/7/7-061.htm>.

¹¹ La participación de la población de Los Toldos en el total departamental oscila entre un 18% y un 23%. La información agregada constituye un problema por las diferencias ecológicas internas de los tres municipios

en la población del departamento de Santa Victoria con la incorporación de este nuevo municipio se puede observar en el cuadro 3. En 1947 la población total del departamento era de 6690 habitantes. La relación de masculinidad (95,4) no evidencia una emigración significativa. Analizada la estructura de la población observamos en esa fecha una leve falta de varones en las edades comprendidas entre 20 y 29 años.

Partiendo de este punto y considerando la evolución de la población del departamento a lo largo de todo el siglo XX (sólo en el período en el que Toldos está incluido) el momento en el que se observan cambios muy significativos es en torno a la década de 1980 (cuadro 3). Uno de ellos es cuantitativo: hasta ese año la evolución de la población posterior a 1947 muestra un relativo estancamiento; luego comienza a crecer en forma significativa.

Cuadro 3

Población del Departamento de Santa Victoria según censos nacionales, 1869-2001

Año del censo	1869	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001
Población Total	3278	3753	4222	6690	6300	6619	7223	10558	11120
IM ¹²	-	-	-	95,9	85,3	83,5	89,6	103,3	99,7

Fuente: Argentina. Censos Nacionales de Población.

El segundo cambio es cualitativo y tiene diferentes componentes. El primero es el del peso de la población rural y urbana. En todos los censos nacionales de Argentina la población del departamento es considerada rural debido a que el tamaño de sus localidades no alcanza los 2000 habitantes. Sin embargo, aunque esto ocurra por la definición misma de lo “urbano”, a partir de 1980 se observa una mayor concentración demográfica en las capitales municipales y en el pueblo de Santa Victoria, así como también algunas transformaciones en la economía, que deja de estar tan fuertemente basada en las actividades agrícolas y ganaderas. Estos cambios nos parecen significativos por su impacto en la economía local, por ello nos referiremos a este concepto de “urbano”, y no al censal.

Entre 1980 y 1991 observamos el crecimiento muy significativo e intenso de la localidad cabecera de Los Toldos, y un leve decrecimiento en la última década (1991-2001). En el primer período su incremento fue mayor incluso que el de Santa Victoria, cabecera del departamento (cuadro 4). La tendencia a la concentración de la población en las cabeceras municipales, muchas veces acompañada del abandono de la economía rural, se ve reflejada en las categorías ocupacionales del último censo que muestran que actualmente un porcentaje significativo de la población obtiene sus ingresos del Estado como obrero o empleado del sector público (cuadro 5).

que componen el departamento, que influyen en diversos aspectos de la economía y de la población. Santa Victoria y Nazareno, los municipios ubicados al oeste, se encuentran entre la Sierra de Santa Victoria que supera los 5000 msnm y que los separa de la Puna, y otro sistema de sierras más bajas (de alrededor de 3000 msnm) que los separa de las yungas o selva nublada. El Municipio de Los Toldos, en cambio, colinda con las yungas, y está formado por valles de mucha menor altura (la cabecera municipal se encuentra a 1850 msnm), lo que permite otro tipo de actividades agrícolas, ganaderas y de extracción.

¹² Si tomamos como parámetro la relación de masculinidad en regiones de alta emigración, se considera a la franja que va de los 68 a 89 como indicador de una emigración teórica elevada, mientras que la que va de 90 a 110, indica su práctica inexistencia.

Cuadro 4
Población total de las localidades de Los Toldos y de Santa Victoria, 1980, 1991 y 2001

	Población (Censos Nacionales)			Crecimiento relativo (en %)	
	1980	1991	2001	1980-1991	1991-2001
Localidad de Santa Victoria	320	667	1188	108,4	78,1
Localidad de Los Toldos	122	833	757	582,8	-9,1

Fuente: Censos nacionales de población de Argentina, 1980, 1991 y 2001.

Cuadro 5
Porcentaje de población de 14 años y más ocupada según categoría ocupacional, año 2001

Unidad administrativa	Obrero o empleado		Patrón	Trabajador por cuenta propia	Trabajador familiar
	Sector público	Sector privado			
Total Provincia de Salta	23,4	41,1	3,5	26,4	5,7
Municipio de Santa Victoria	33,7	6,9	0,8	16,4	42,2
Municipio de Nazareno	43,1	4,2	0,5	21,3	30,9
Municipio de Los Toldos	39,2	18,7	1,3	27,9	12,9

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Serie 2. Resultados Generales.

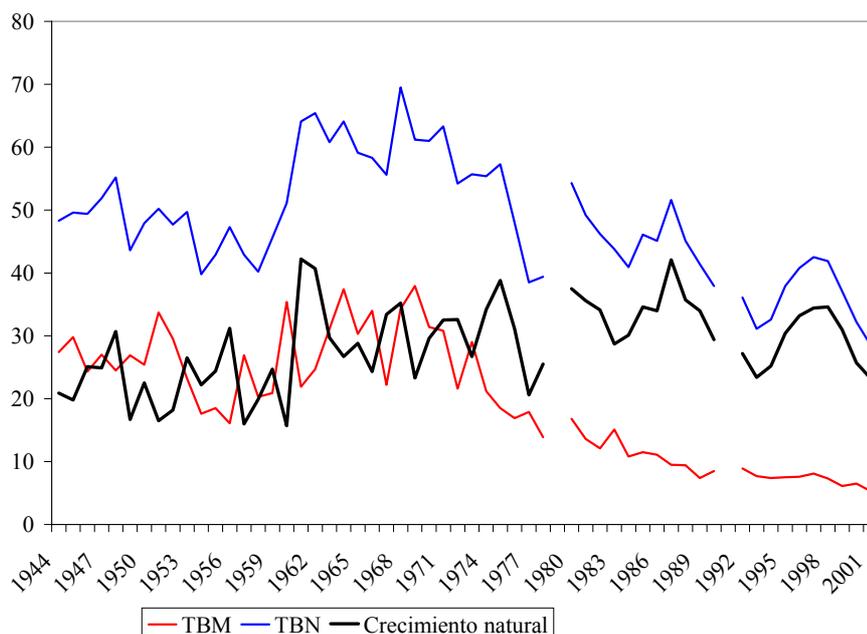
Estas transformaciones remiten a un segundo aspecto que es el de los cambios en la composición de la población por edad y sexo. Ya dijimos que en 1947 Santa Victoria muestra una leve falta de varones en las edades comprendidas entre 20 y 29 años. Los censos de 1960 y 1970 evidencian un predominio femenino hasta 1980 inclusive. De acuerdo con los datos del censo de 1991 el total de varones supera levemente al de las mujeres para tender a un equilibrio entre los sexos según los datos del Censo 2001. Sin embargo, una vez más señalamos el probable efecto ocasionado por la fecha en que se realizó la medición censal y su relación con el calendario laboral de la región.¹³

Un tercer aspecto relacionado a los cambios en el tiempo es el de la composición de la población por grandes grupos de edades. Se observa un crecimiento del grupo comprendido entre los 15 y los 59 años a partir de 1980 y también del grupo de menores de 14. Es probable que ambos sean en parte el efecto del descenso de los niveles de mortalidad y el relativo mantenimiento de los de fecundidad (Gráfico 1) que se detecta a partir de la segunda mitad del siglo XX.

¹³ Fechas censales: mayo 1947; septiembre 1960; septiembre 1970; octubre 1980; mayo 1991 y noviembre 2001.

Finalmente, también se detectan cambios en la dinámica demográfica del período. La Tasa Bruta de Mortalidad (TBM) tiene en la región niveles elevados y fluctuaciones hasta que inicia el proceso de descenso claramente marcado hacia fines de la década de 1970, alcanzando en 1990 el nivel del promedio nacional argentino. En 15 años pasa de niveles cercanos al 30 por mil, a otros en torno al 10 por mil. Los últimos datos con que contamos (2001) indican que en esta última fecha es del 5,3 por mil. La Tasa Bruta de Natalidad (TBN), en cambio, mantiene aún niveles muy elevados en el 2001 (28,5 por mil), incluso en relación con el valor que manifiesta la provincia en su conjunto. Sin embargo, sus niveles habían

Gráfico 1: Santa Victoria: Tasa Bruta de Mortalidad, Tasa Bruta de Natalidad y Crecimiento Natural, 1944-1999



descendido respecto de las décadas de 1960 y 1970 que es cuando muestra los valores más elevados (en torno a 60 por mil). Si consideramos el umbral de una TBN de 30 por mil (considerada un indicador clave del avance del proceso de transición demográfica y una señal inequívoca de que la población practica la limitación voluntaria de los nacimientos) (Otero, 2002, Reher, 2004), es elocuente que Argentina (el promedio nacional) lo cruza en 1927, la región Noroeste en su conjunto en 1982, la provincia de Salta en 1991 (Bolsi, 2002), y el Departamento de Santa Victoria en 2001.

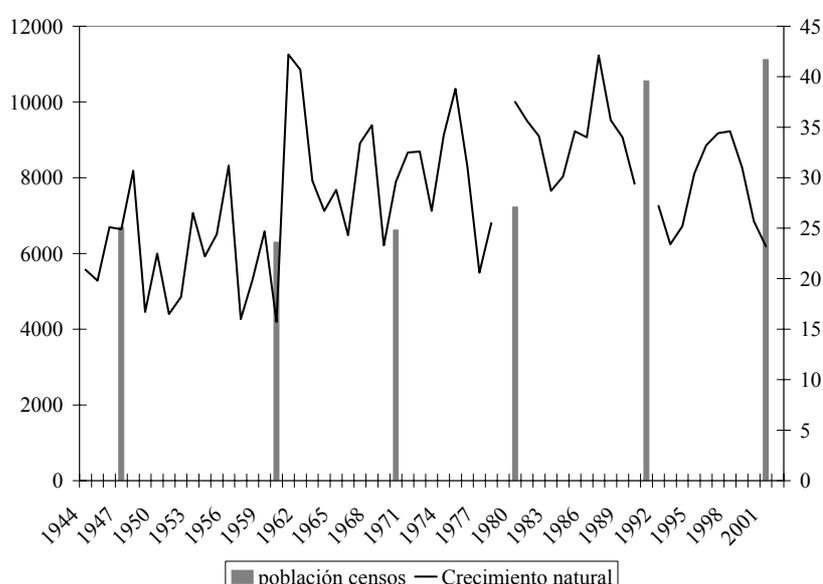
Hemos visto que la mortalidad general desciende abruptamente en torno a fines de 1970, mientras la natalidad se mantiene en niveles elevados incluso durante la década de 1990. Y si bien la mortalidad infantil es más elevada que el promedio provincial, ella evidencia una disminución en el período para el cual contamos con información. Una menor mortalidad en un contexto de una elevada fecundidad implica un mayor crecimiento natural de la población. Este crecimiento, efectivamente, es muy elevado y sólo comienza a descender levemente durante los años 1990s (gráfico 1).

Entre 1960 y 1990 las tasas de crecimiento natural de la población fueron bastante elevadas y sin embargo no se reflejan en la evolución de la población según los Censos Nacionales (Gráfico 2). Que la población se haya mantenido relativamente estancada hasta 1980 a pesar de las altas tasas de crecimiento natural puede significar que hay una alteración de los totales de población por la estacionalidad de las migraciones y la variación en los meses de implementación de los censos que nos impide comparar adecuadamente, o hubo

durante ese período una significativa emigración al mismo tiempo que aumentó el crecimiento natural. Si seguimos esta hipótesis, a partir de los años 1980 la intensidad de esta emigración parece haber disminuido, y las tasas de crecimiento natural también aunque a un ritmo más lento. Este último fenómeno (disminución de la emigración en un contexto en el que aún se mantenían las altas tasas de crecimiento natural) se ha observado en todo el Noroeste Argentino y en cierto modo coincide con otros indicadores del área, según veremos con posterioridad. Probablemente la respuesta incluya parte de las dos alternativas.

¿Cómo era la economía de la región en este período y cómo fue variando a lo largo del tiempo? La principal actividad del conjunto del Departamento era y sigue siendo la ganadera, de allí que nos detengamos en este aspecto en particular. Con todas las precauciones que exige la calidad de los censos ganaderos, la tendencia que se observa es a una disminución de la cantidad de animales en los últimos cuarenta años con relación a los dos primeros tercios

Gráfico 2: Santa Victoria: Crecimiento Natural y Población total según Censos Nacionales



del siglo XX, proceso que, sin embargo, presenta algunas oscilaciones (Argentina. Censos Nacionales 1895 y 1914; Censos agrícola-ganaderos de 1908, 1930 y 2002). En otras palabras, en el departamento de Santa Victoria había muchos más animales hace un siglo que ahora, y más aún si consideramos que en el censo argentino de 1908 aún no estaba incluido Los Toldos.

Con los recaudos que exige la calidad de los datos, sobre todo los del ganado, en la década de 1980 confluye el punto más bajo tanto del ganado ovino como del bovino y simultáneamente el momento en el que la población muestra el primer incremento significativo del período. Como vimos en párrafos anteriores, este es también el momento en el que los habitantes de Los Toldos comienzan a concentrarse en la ciudad cabecera, lo que describimos como un incremento de población de características “urbana”. En los últimos quince años, por el contrario, se observa un leve incremento del ganado.

Discusión

Como hemos visto en los apartados anteriores, en el período en el que iniciamos nuestro estudio, Tarija estaba totalmente integrada al espacio económico más importante de América del Sur, y se vinculaba con él a través de la producción de alimentos. El valle de Los

Toldos formaba parte de su frontera agrícola y ganadera en expansión, frontera que todavía permitía la existencia de pequeñas propiedades trabajadas en gran parte por sus propietarios. Fue un período de crecimiento de población en un contexto de relativo *bienestar* que, como hemos señalado, no podemos medir cuantitativamente, pero se observa en algunos indicadores indirectos, entre los que señalamos el acceso a la propiedad de la tierra, las altas densidades relativas de población, el incremento sostenido de los bautismos, y la capacidad de sostener demográfica y económicamente el avance a la frontera.

Es probable que el crecimiento demográfico haya continuado en el período en que Los Toldos pasó a la Argentina. Recién tenemos información de las tasas de crecimiento natural para las décadas centrales del siglo XX. Según este indicador la población del departamento de Santa Victoria creció en forma significativa hasta fines de los años 1980s. La cantidad de habitantes censada, sin embargo, no refleja esta tendencia. Dos indicadores sugieren la existencia simultánea de crecimiento y de emigración en el período: esta diferencia que encontramos entre la población total censada y la población estimada según el crecimiento natural, y la estructura de la población que evidencia ausencias en algunos grupos de edad específicos y en los varones.

¿A dónde migraba esta población? En Argentina durante el siglo XX hubo al menos dos grandes tipos de movimientos de población que afectaron profundamente a los valles y a las tierras altas de la región Noroeste. Una migración rural-rural, fundamentalmente gente que se trasladaba de manera temporaria a las plantaciones azucareras ubicadas en las tierras bajas de Jujuy y Salta, y en nuestra área de estudio también a las inmediaciones de la ciudad de Bermejo (Bolivia) donde se realizaba la misma actividad. Otra, más tardía, que se caracteriza por ser rural-urbana. Es la migración a las ciudades cercanas y sobre todo a las capitales provinciales o departamentales.

La primera de ellas sufre una importante transformación en Argentina hacia fines de la década de 1970, debido al efecto provocado por la maquinización de los procesos del corte de caña que disminuye la necesidad masiva de zafreiros.¹⁴ Esto ha sido estudiado en detalle en otras localidades donde se advierte una mayor permanencia de la población local en términos relativos a partir de los 1980s (Gordillo, 1995; Reboratti, 1998; Hocsman, 2002). Las ciudades, en cambio, continuaron creciendo, lo que se observa en el sostenido aumento de la población urbana a lo largo del siglo XX. Lo que cambia en las últimas décadas es el tipo de conglomerado que atrae población, ya que a partir de los años 1980s podemos notar que las cabeceras municipales comenzaron a recibir un número significativo de la población de su jurisdicción.

En torno a los años 1980s la tendencia de la evolución de la población vuelve a cambiar; es un período en el que confluyen dos aspectos que tienen como consecuencia un notable crecimiento de la población que se refleja levemente en el censo 1980 y claramente en el de 1991: la disminución de la emigración, y la caída abrupta de la mortalidad sin que ocurra lo mismo con la natalidad. Entre 1991 y 2001, en cambio, la población prácticamente se mantuvo estable.

Analizado en el contexto regional, sin embargo, el crecimiento de los últimos 30 años de Santa Victoria es menor que el de otros departamentos del Noroeste Argentino (Ortiz y Paolasso, 2003). Esto se debe a que el aumento de población no fue fruto de la inmigración (como en los departamentos de mayor crecimiento, típicamente los de las capitales provinciales), sino del cese de la emigración masiva. Esta emigración, sin embargo, sigue

¹⁴ En este caso se trata del proceso acaecido en Argentina. Para analizar el caso de Los Toldos y su vinculación con las zonas fronterizas bolivianas sería necesario contar con información de campo, pues la cronología de la necesidad de zafreiros en Bermejo no es igual a la de las tierras bajas de Jujuy y de Salta. Lo que no conocemos (pues las fuentes no nos permiten discriminar) es la importancia de la migración a Bermejo.

existiendo en la actualidad aunque relativamente atenuada, lo que se puede observar en diferentes indicadores de la estructura de la población (porcentaje de la PEA, relación de masculinidad) del último censo nacional.

Entre los argumentos que desarrollamos para el período más temprano de análisis, el demográfico (abundancia de población) fue uno que vinculamos al bienestar. En este caso, en cambio, el crecimiento real de la población está significando cosas diferentes. Hemos visto que este crecimiento de este último período se debió fundamentalmente a la combinación de los diferentes ritmos entre la transición de la mortalidad y de la fecundidad y a la atenuación de la emigración. Este último factor tiene al menos dos causas probables en las últimas décadas. Por un lado fue consecuencia del cese de ofertas de fuentes de trabajo más rentables económicamente en los lugares tradicionales de migración y por otro lado fue posible por las alternativas que ofreció el Estado a través de salarios y subsidios locales. Este incremento de la población, diferente al del pasado porque se dio en un contexto de transición demográfica, ocurrió sin que hubiera transformaciones económicas significativas que implicaran nuevas fuentes de trabajo excepto los empleos públicos y subsidios.

Por otra parte, y esto lo planteamos como hipótesis de trabajo, hay una diferencia importante entre el período de mayor emigración y el presente, que no sólo hace referencia a la cantidad de población. Los estudios de otras áreas territorialmente cercanas expulsoras de población, muestran que la emigración fue en muchos casos un complemento de la economía campesina. Los hombres que salían a trabajar aportaban parte de sus ingresos al resto de la unidad doméstica que se quedaba produciendo en el lugar. En la actualidad el salario o los subsidios (de por sí magros) significan con mucha frecuencia el abandono de las actividades agroganaderas y se convierten en la única fuente de ingreso familiar.

Lo sucedido en el Municipio de Los Toldos a lo largo del siglo XX en algunos aspectos se vincula fuertemente con las tendencias nacionales y otros que lo hacen con los espacios territorialmente cercanos. Con relación a las semejanzas con la tendencia nacional, Los Toldos sigue la tendencia del despoblamiento relativo de las tierras altas y montañosas de Argentina. Las tierras que más incrementan su población son las de las tierras bajas (que continúa siendo aún hoy una frontera agrícola en expansión, al menos parcialmente) y la de las ciudades capitales. El crecimiento se debe en gran medida a las migraciones internas. La tendencia es semejante en Bolivia, pero la cronología y sobre todo la intensidad son diferentes (Gil Montero, 2004).

Podemos observar las diferencias de un lado y otro de la frontera en las modificaciones de la población relativa de Salta y de Tarija. En 1869 los dos Departamentos de Salta correspondientes a las yungas y valles intermontanos (Santa Victoria e Iruya) contenían un 6,7 por ciento de la población total de la provincia, y en la actualidad (aún considerando que en medio de estas fechas se le sumó el Municipio de Los Toldos) alcanza un escaso 1,6 por ciento. En Tarija, en cambio, la población de las dos jurisdicciones análogas (los valles intermontanos de Aniceto Arce y Avilez) pasó de un 47,8 por ciento a un 26,1 por ciento. La mayor parte de la población tanto en Salta como en Tarija se fue concentrando alrededor de la capital provincial o departamental y en las tierras bajas del Chaco. Probablemente la comparación no sea muy adecuada desde que los departamentos analizados en Salta eran insignificantes en términos demográficos, cosa que no ocurría en Tarija con los valles analizados. La tendencia, sin embargo, se repite en todas las demás regiones de tierras altas de un lado y otro de la frontera, independientemente del peso demográfico manifestado en el siglo XIX, aunque el ritmo del despoblamiento es siempre mucho más acelerado en Argentina (Gil Montero, 2004).

Hay algunos aspectos demográficos, sin embargo, que continúan con una suerte de “inercia” respecto del pasado y que muestran una cierta homogeneidad en los espacios territorialmente cercanos. La transición demográfica de Santa Victoria en su conjunto, por

ejemplo, sigue más los ritmos de Tarija que los de Salta: la Tasa Bruta de Natalidad de Tarija en 2000 fue de 31,9 por mil, la de Salta era de 23,9 por mil y la de Santa Victoria de 32,2 por mil. La semejanza se acentúa mucho más si comparamos el departamento mencionado con los promedios nacionales. Un último aspecto es en apariencia semejante: el proceso de urbanización. Decimos en apariencia porque Santa Victoria figura en los censos como compuesto de población únicamente rural, porque ningún conglomerado alcanza los 2000 habitantes. Esta escasa urbanización se condice más con los indicadores de la vecina Bolivia. El análisis de la economía local, sin embargo, nos lleva a sostener que aún con conglomerados pequeños, la base económica local se ha modificado en las últimas décadas y es mucho más “urbana” que la de Padcaya (Bolivia), ya que está mas bien basada en salarios estatales y subsidios que en una economía rural.

Finalmente y para apoyar la idea de un cambio en el significado del crecimiento de la población en este segundo período, los cambios demográficos de las últimas décadas reflejadas en un indicador como el NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas)¹⁵ muestran que este crecimiento se dio en un contexto de pobreza. Hoy Los Toldos es uno de los municipios con mayor proporción de hogares y población con NBI en la Provincia de Salta (48,8 por ciento de los hogares del Municipio de Los Toldos tienen NBI frente a un total provincial de 27,5 por ciento).¹⁶ El NBI de la actual Padcaya es aún peor, ya que la jurisdicción tiene un enorme porcentaje de población con necesidades básicas insatisfechas: en 2001 el 88,1% de su población estaba por debajo de la línea de pobreza.¹⁷ Este indicador de Los Toldos, aunque mucho mayor que el promedio nacional de Argentina, está más cerca de él que de los guarismos bolivianos.

Conclusiones

A lo largo del trabajo hemos visto *grosso modo*, tres grandes momentos en la evolución de los últimos dos siglos de la población de Los Toldos: crecimiento, estancamiento (aparente) y nuevo aumento. La interpretación que hicimos de lo que estos movimientos significaban para la población están basados en su contextualización histórica. Así, aunque hablemos de dos momentos de igual signo, su significado cambió con el tiempo.

El crecimiento de la población de la primera etapa refiere a un relativo bienestar que se ve reflejado en los documentos cualitativos que hacen abundantes referencias a las bondades de la región. Propusimos algunos indicadores indirectos que apoyan esta noción, entre otros, la posibilidad que tenían los productores locales de constituirse en propietarios, la capacidad en general de contribuir con el avance sobre la frontera que fue constante a lo largo del siglo XIX y que se nutrió del “excedente” de población de la región, la alta densidad demográfica relativa y el crecimiento sostenido de la población.

¹⁵ Método ligado fundamentalmente a la inquietud por explotar las ventajas provistas por la información censal, considera hogares con NBI aquellos que presentan al menos uno de los siguientes indicadores de privación: 1- Hacinamiento. 2- Vivienda: hogares en una vivienda de tipo inconveniente. 3- Condiciones sanitarias: hogares que no tuvieran ningún tipo de retrete. 4- Asistencia escolar: hogares que tuvieran algún niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asistiera a la escuela. 5- Capacidad de subsistencia: hogares que tuvieran cuatro o más personas por miembro ocupado y, además, cuyo jefe no haya completado tercer grado de escolaridad primaria.

¹⁶ Dentro de un total de 59 municipios en la Provincia de Salta, el de Los Toldos se ubica en noveno lugar con respecto al porcentaje de hogares por municipio con NBI de la Provincia de Salta. Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

¹⁷ El indicador de NBI en Bolivia se conforma por inadecuados materiales en la vivienda; insuficiente espacio en la vivienda, inadecuados servicios de agua y saneamiento, así como de servicios energéticos, insuficiente educación e inadecuada atención de la salud. De la provincia de Aniceto Arce, la mayor cantidad de población con NBI se concentra en las áreas rurales de Padcaya. Fuente: INE, Bolivia, Censo Nacional de Población 2001.

El período de estancamiento aparente, por su parte, fue producto de la combinación de dos factores: un elevado crecimiento natural (que en ese momento fue consecuencia del inicio de la transición de la mortalidad) y una significativa emigración simultánea. Esta situación se puede observar tanto en la contrastación entre el crecimiento natural y la evolución de la población total según los censos nacionales, como en la estructura de la población.

Hacia el final de la etapa de estudio encontramos que la población censada manifiesta un incremento en la década de 1980, lento al comienzo, notable en los 1990s y nuevamente lento en la última década. La causa principal de la primer etapa de este crecimiento es la disminución de la emigración que caracteriza la etapa anterior. Probablemente la disminución del ritmo de crecimiento final se deba a la disminución en la fecundidad que en la región es muy tardía. Por otra parte, la población no solamente creció, sino que se concentró en torno a la capital municipal abandonando las actividades productivas rurales al menos parcialmente. Este último proceso fue acompañado por un incremento de la oferta de empleos y subsidios por parte del Estado argentino.

Las características de este segundo momento de crecimiento de la población son muy diferentes a las del primero. En las últimas décadas la gente no se va en gran medida porque ya no hay muchas áreas atractivas para emigrar, y también por el surgimiento de alternativas laborales relacionadas al empleo público. Este cese de la emigración tiene al menos dos implicancias importantes. Por un lado, estudios de regiones territorialmente cercanas sostienen que gran parte de la emigración estacional de las décadas centrales del siglo XX se concentraba en algunos miembros de la unidad doméstica de manera que los ingresos complementaban la economía de dichas unidades. En la actualidad esta alternativa parece haber desaparecido o al menos disminuido en forma significativa. En segundo lugar la información económica sugiere que los que se quedaron abandonaron en gran parte la actividad productiva campesina para sostenerse con los (magros) salarios y subsidios estatales.

Bibliografía y fuentes editadas citadas

Assadourian, Carlos Sempat: “Economías regionales y mercado interno colonial. El caso de Córdoba en los siglos XVI y XVII”, en: Assadourian: *El sistema de la economía colonial. El mercado interior, regiones y espacio económico*. México, Editorial Nueva Imagen, 1983.

Bolsi, Alfredo: “Población y territorio del Noroeste Argentino durante el siglo XX. Ponencia presentada a las XVIII Jornadas de Historia Económica, Mendoza, Argentina, 18 al 20 de septiembre de 2002.

Comajuncosa y Hortet, P Fr Antonio: *Manifiesto histórico, geográfico, topográfico, apostólico y político de lo que han trabajado, entre fieles e infieles los misioneros franciscanos de Tarija. 1754-1810*. Edición fiel del original con introducción y apéndice del P Gerardo Maldini. Tarija, Editorial Offset Franciscana, 1993.

Dalence, José María: *Bosquejo estadístico de Bolivia*. La Paz, Universidad Mayor de San Andrés, 1975 [1851].

Giannecchini, Doroteo: *Historia Natural, etnografía, geografía, lingüística del chaco boliviano. 1898*. Editor, Lorenzo Clazarini. Tarija, Fondo de Inversión Social, Centro Eclesial de Documentación, 1996.

Gil Montero, Raquel: “Respuestas diferenciales de la población de la Alta Cuenca del Río Bermejo a las crisis económicas de la segunda mitad del siglo XIX.” Ponencia, XIX Jornadas de Historia Económica, San Martín de los Andes, Argentina, Octubre de 2004.

Gordillo, Gastón: “Después de los ingenios: la mecanización de la zafra saltojujeña y sus efectos sobre los indígenas del Chaco Centro-Occidental”. En *Desarrollo Económico*. XXXV, 137. IDES. Buenos Aires. 1995.

- Halperín Donghi, Tulio: *Revolución y Guerra*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1972.
- Hocsman, Luis D.: *El regreso a la tierra. Estrategias territoriales y economía doméstica en los valles intermontanos de la cordillera oriental (San Isidro - Salta)*. Tesis de Maestría inédita. 2002.
- Langer, Erick: “Espacios coloniales y economías nacionales: Bolivia y el Norte Argentino (1810-1930)”, en *Siglo XIX*, año II, No. 4, 1987.
- Livi-Bacci, Massimo: *Historia mínima de la población mundial*. Editorial Ariel, Barcelona, 1990.
- Mathieu, Jon: “The mountains in urban development. Lessons from a comparative view”, en: *Histoire des Alpes*, Zürich, 2003/8. Pp. 15-33.
- Ortiz de D’Arterio, Patricia y Paolasso Pablo: “Una aproximación al estudio del crecimiento de la población del NOA (1980-2001)”. Ponencia presentada en las VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Tañi del Valle, Tucumán, 5 al 7 de noviembre de 2003.
- Otero, Hernán: “La transición demográfica argentina revisitada. Una perspectiva espacial de las explicaciones ideacionales, económicas y político-institucionales.” Ponencia presentada a las XVIII Jornadas de Historia Económica, Mendoza, Argentina, 18 al 20 de septiembre de 2002.
- Reboratti, Carlos: *Sociedad, ambiente y desarrollo regional en la Alta Cuenca del Río Bermejo*. Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Buenos Aires. 1998.
- Reher, David: “The Demographic Transition Revisited as a global process”, *Population, Space and Place*, 10, 2004, pp. 19-41.
- Saignes, Thierry: “Políticas étnicas en la Bolivia colonial. Siglos XVI-XIX”. En AAVV: *Indianidad, etnocidio e indigenismo en América Latina*. Instituto Indigenista Interamericano, México 1988.
- Susnik, Branislava: *Chiriguano. Dimensiones etnosociales*. Museo Etnográfico Andrés Barbero, Asunción, Paraguay, 1968.
- Teruel, Ana. 1999 *La frontera occidental del Chaco en el siglo XIX. Misiones, economía y sociedad*. Tesis doctoral en Historia inédita, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Ventura, Beatriz: “Los últimos mil años en la arqueología de las Yungas” En: Berberían y Nielsen (Dir.): *Historia Argentina Prehispánica*, Editorial Brujas, 2001, Tomo 1.